

Fotografía

LAS LENTICULARES DEL TEIDE

por Fernando Bullón Miró

EL Pico del Teide, ha sido históricamente apreciado como un valioso indicador de los cambios de tiempo en las Islas Canarias. De sus señales se benefician las gentes del campo, no sólo de la isla de Tenerife, sino también de las islas vecinas desde donde es visible.

Cuando su alta cima, a 3.718 m presenta un "sombbrero", el imponente Teide está indicando la llegada de un frente para las inmediatas 24-48 horas.

Según la forma del sombrero y su persistencia, el frente será más o menos activo y aportará más lluvia o más viento. De esta manera, cuando la nube se presenta con forma de velo tenue que envuelve sólo la cima, el frente que llega suele ser poco activo, con poco viento y lluvias localizadas en las áreas mejor expuestas.

Si la nube está mejor formada, es más persistente, tiene aspecto lenticular y está más despegada de la cima, está indicando más viento que lluvia para las inmediatas horas.

Cuando se entremezclan las formas lenticular y cumuliforme el frente que llega puede ser muy activo, con vientos muy fuertes y gran inestabilidad, lo que conlleva intensas precipitaciones generalizadas.

De lo no cabe duda, con independencia de lo que indiquen las lenticulares del Teide, es que cuando el majestuoso volcán "se pone el sombrero", su belleza queda realizada aún más, como se comprueba en las fotografías que acompañan al texto.



Fotos de arriba: M. Victoria Marzol Jaén.
Foto de abajo: José L. Hernández Pérez
-Valle de la Orotava. Tenerife.-